Valor, testimonio y literatura

Doina Popa-Liseanu *nos habla de*

Puerta Principal

Guadalupe Arbona

Ediciones Encuentro, 2017

El Diccionario de la RAE propone diferentes entradas para la palabra VALOR, desde el sentido más pragmático (cualidad de las cosas, en virtud de la cual se da por poseerlas cierta suma de dinero o equivalente) hasta el más elevado (cualidad que poseen algunas realidades, llamadas bienes, por lo cual son estimables). Pero, en el caso que nos ocupa, entendemos por VALOR: "la cualidad del ánimo, que mueve a acometer resueltamente grandes empresas y a arrostrar los peligros". A este sentido de la palabra nos referimos cuando nos asombramos ante la reacción firme, fuerte, decidida, de alguien y le preguntamos: "¿Cómo tuviste el valor?"

Pues bien, los escritores suelen ser valientes, porque son más sensibles, más atentos a las necesidades y a los problemas de los demás, porque se sienten más implicados y más responsables, aún cuando, paradójicamente, construyan mundos imaginarios. El escritor ha sido considerado como un sismógrafo y un medium, capaz de describir y de verbalizar los sufrimientos propios y ajenos. Por ello, la enfermedad no le da miedo, al contrario, ha estado siempre presente en la literatura. Novalis llegó a decir que un cuerpo sano sólo interesa desde un punto de vista científico, en cambio la enfermedad nos individualiza.

Desde enero a octubre, Guadalupe Arbona (Madrid, 1965), profesora, editora y crítica literaria, a la vez que se enfrenta al brote inesperado y cruel de la enfermedad, apunta sus reacciones, pensamientos, miedos, frustraciones, alegrías. El resultado es *Puerta principal*, una especie de diario en el que pone de manifiesto su via crucis particular, en el que no faltan las largas esperas en el hospital, las pruebas y sus temidos resultados, las sesiones de tratamiento y sus lentas recuperaciones, las recaídas y la esperanza de la curación. Entre tanto, la vida sigue gracias a la familia, a los amigos, al trabajo y a la cultura: libros, música y exposiciones se suceden para colmar un deseo de belleza que la enfermedad no consigue alterar. Cervantes, Steiner, Kertész, Forrellad, Péguy, Machado o Elliot, así como Latour, Chagall o simplemente los colores y las formas de las nubes en el cielo, son objeto de interesantes y pertinentes observaciones.

Puerta principal es el testimonio de un episodio vital de dolor y superación, de miedo y coraje, de soledad y solidaridad. Arbona es, además, una cristiana comprometida y nos muestra, sin sentimentalismos pero igualmente sin tapujos, cómo su fe le ayudó a comprender, aceptar y vencer la enfermedad. En vez de encerrarse en una actitud lastimera, quejumbrosa, egoísta, presta atención a los gestos heroicos de tantos desconocidos. Así, logra comprender "cómo sabe el cielo sacar de las mayores adversidades nuestras, nuestros mayores provechos" (p. 110) y que, si bien "los palos y amargores son muchos [...] nos obligan a mirar y perseguir lo nuevo, lo bueno, lo bonito" (p. 29).

Puerta principal es una literatura de testimonio, que ofrece al lector un espejo en el que mirar a la hora de enfrentarse con un problema importante en su vida, como es una enfermedad grave. Es igualmente un "relato de vida" (*life writing*), un género cada vez más popular que abarca muchos tipos de escritura: autobiografías y biografías, memorias y diarios, cartas y, últimamente, blogs. La popularidad de esta literatura en el presente se debe tanto a los efectos positivos que tiene sobre el que escribe (como lo analizó el psicólogo Ira Progoff hace ya varias décadas), como sobre los lectores, a los que proporciona una información de primera mano acerca de los conflictos personales, generacionales, sociales o políticos de nuestro tiempo.

Pero, evidentemente, no todo "relato de vida" es literatura y literatura "de la buena". Hay una gran mayoría que se nutre únicamente del sentimiento narcisista que domina en nuestra sociedad y, por lo tanto, carece de un verdadero valor para el posible lector. Tampoco toda confesión o testimonio están bien escritos.

Puerta principal destaca, precisamente, tanto por el interés de la mirada de su autora, como por la calidad de su verbo. El lector encontrará finos apuntes culturales sobre literatura y pintura, descripciones poéticas del paisaje, sobre todo al cambiar de estación y retratos entrañables de gente sencilla, que sale airosa de los más duros golpes de la vida.

En el empeño por conocer libros recomendables por su alto contenido en valores, la Fundación Troa destaca esta obra, que motiva, hace pensar, estimula y provoca ganas de imitar.

GUADALUPE ARBONA

Profesora titular de Literatura Española en la Universidad Complutense de Madrid. Es autora de una treintena de artículos y capítulos de libro sobre narrativa y cuento español actual. Desde 1990 es directora de la Colección Literatura de Ediciones Encuentro.